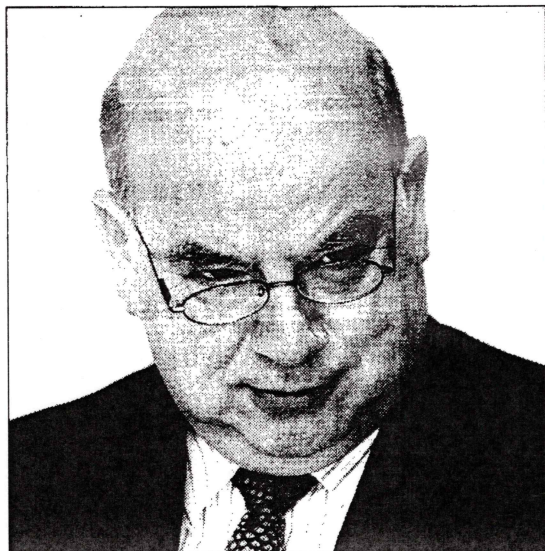
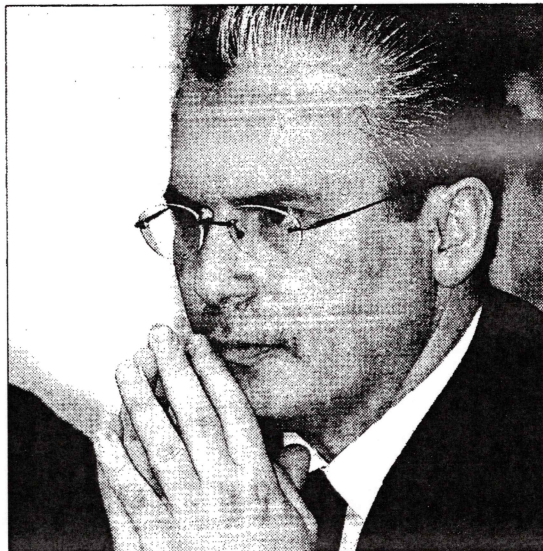




ALFONSO DIAZ



EFE

MEJORES AMIGOS.— José Miguel Insulza y Baltasar Garzón se abuenaron en Nueva York.

Insulza se reconcilia con el juez Garzón

Tras la detención del general (r) Pinochet en Londres en octubre de 1998, la relación entre el entonces canciller José Miguel Insulza y el juez español Baltasar Garzón no era distantante, sino, de frentón, mala. "Una reunión entre ellos era impensable e impracticable", recuerdan cercanos al ex "pánzer" de La Moneda.

Pero la vida nos da sorpresas, como dice Rubén Blades, y ahora resulta que a Insulza y a Garzón se les ha visto de lo más compinches en Nueva York.

Cuentan que el propio ex juez ibérico fue el que invitó al actual secretario general de la OEA a una mesa redonda sobre "Diálogos Transatlánticos" (organizada por el Centro de Estudios Rey Juan Carlos I y la Facultad de Artes y Ciencia de la New York University). La idea de Garzón, quien coordina la cátedra, era que Insulza expu-

siera sobre la posición de la OEA en el tema de la Defensa y la Seguridad en el contexto internacional.

Quienes pudieron verlos juntos hace unos días en las dependencias de la Universidad de Nueva York dicen que Garzón fue especialmente atento con Insulza y que estuvo siempre pendiente de él. Y eso que entre los invitados también estaban José Bono, ministro de Defensa de España; Robert Mueller, director del FBI; el ex senador Bob Kerry, y la estupenda ex canciller de Colombia María Ema Mejías.

Incluso dicen que antes del seminario, durante una reunión en que compartieron todos los expositores, Insulza y Garzón conversaron tan relajados como si fuesen buenos amigos. Una charla que, siete años atrás, hubiese sido increíble con la tensión del caso Pinochet.